

La vida religiosa peregrina de la esperanza por el camino de la paz Jubileo 2025

Este año, el Papa Francisco invita a todos los cristianos, a promover la oración individual y comunitaria, dedicando especialmente el año 2024 a la oración.

Siguiendo la iniciativa del Santo Padre, al empezar el curso 2024-2025, nos detenemos a tomar conciencia en la oración de lo que significa celebrar en la Iglesia el Jubileo 2025 con el tema peregrinos de la esperanza por los caminos de la paz., como reza el lema para la vida consagrada.

Que esta jornada de retiro sea el abrebocas para ponernos en sintonía con nuestra Madre la Iglesia, desde “el amor y fidelidad a la Iglesia, a cuya edificación nos entregamos...” (Cf. C 2), de modo que formemos parte de la sinfonía de oración que se está dando en la Iglesia durante este 2024.

me alegra pensar que el año 2024, que precede al acontecimiento del Jubileo, pueda dedicarse a una gran “sinfonía” de oración; ante todo, para recuperar el deseo de estar en la presencia del Señor, de escucharlo y adorarlo. Papa Francisco.

Dispongamos nuestro corazón para encontrarnos con Jesús que peregrina junto a nosotras y nos abre a la esperanza. Nuestra Congregación es una presencia carismática en la Iglesia que comunica, de manera especial, a los niños y jóvenes que por encima de cualquier situación vivida que ha vulnerado su ser existe un espacio en lo profundo del corazón en el que habita la Trinidad que está intacto y desde el que se puede sacar la fuerza suficiente para reconducir la existencia y vivir como verdaderos hijos e hijas de Dios.

En silencio y soledad tomémonos unos minutos para pasar por nuestro corazón la experiencia vital que nos ha sostenido en nuestra consagración, desde la convicción de que una Carmelita Teresa de San José es una mujer con una fuerte experiencia de Dios que ha experimentado en su propio ser la misericordia y la lanza a comprender desde dicha misericordia la realidad de sus hermanos y hermanas, haciéndola misionera de la acogida, la empatía, el amor hacia la vulnerabilidad de los demás.

Luego sin prisa y con reverencia invoquemos la presencia del Espíritu Santo para que sea Él quien conduzca y anime esta jornada de retiro-oración en comunión con toda la Iglesia.

Secuencia al Espíritu Santo

Ven Espíritu Divino,
manda tu luz desde el cielo,
Padre amoroso del pobre;
don en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
si Tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.

Soy peregrina de la esperanza

1. ¿Cómo está mi experiencia de esperanza en este momento concreto de mi vida?
2. ¿Cuáles son los medios que fortalecen mi vivencia de la esperanza?
3. ¿Jesús, el Cristo, ¿está siendo mi esperanza? ¿Cómo es esta experiencia? La escribo a modo de salmo.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus Siete Dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno. Amén.



Nuestro carisma Congregacional, estrechamente ligado a la espiritualidad del Carmelo, pretende hacer de nosotras verdaderas contemplativas en la acción. D 71.

Tomamos conciencia de que mi ser de consagrada, Hermana CTSJ, me sitúa en el mundo como peregrina que considera el lugar que pisa sagrado. “...*quítate las sandalias de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra sagrada.*”



**CTSJ PEREGRINAS
DE LA ESPERANZA**

Con mirada contemplativa y a cierta distancia me acerco a los lugares que frecuento y observo mi presencia en ellos, identifico que en esos lugares está Dios y que son tierra sagrada por lo que camino sobre ellos descalza y con mucho cuidado.

Dedico un tiempo a observar, a identificar sin juicio lo que observo. Si tengo a mano una hoja y lápiz o colores, realizo un mapa de los lugares que frecuento y en ellos escribo a que me invita el Señor en esta dimensión de peregrina que soy como CTSJ en esta tierra que habito. Al finalizar este encuentro con los lugares que frecuento doy gracias por lo que el Señor me ha revelado.

Uno de los más grandes deseos humanos es la paz; paz entre las naciones, paz entre los vecinos y paz en nuestra propia mente. Sin embargo, nuestra experiencia confirma lo que la Biblia afirma: “Y no conocieron camino de paz” (Romanos 3:17, citando a Isaías 59,8). Actuar en una forma que conduzca a la paz duradera y real no es parte de nuestra tendencia natural humana. En lugar de ello, el apóstol Pablo escribió que nuestra naturaleza humana

nos conduce a: “enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones... homicidios” (Gálatas 5:20-21).

La palabra que Pablo utiliza para la paz es la palabra griega eirene. Esta palabra tiene el significado de: “paz entre personas, armonía, concordia”.

La paz incluye una calma, ausencia armoniosa de conflicto que este mundo nunca ha conocido. Tal vez hayan existido momentos y lugares aislados en donde el conflicto ha cesado por un poco de tiempo, pero el mundo real nunca ha conocido la paz. Esto no ha impedido, sin embargo, que el mundo pretenda tenerla.

En Jeremías 8:11, vemos que la costumbre de los líderes de tratar de ignorar o cubrir con un manto la falta de paz no es algo nuevo: “Y curaron la herida de la hija de mi pueblo con liviandad, diciendo: paz, paz; y no hay paz”.

Filipenses 4:6-7

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”.

Camino senderos de paz

Ahora tomo el pulso de la paz que forjo mientras voy de camino, contemplo el Shalom que ofrezco y recibo a diario que “*significa no sólo libertad de problemas sino todo lo que implica el máximo bien para toda persona*”.

Contemplo que Jesús me dice: *la paz te dejo, la paz te doy*. Experimento lo que suscita en mí y la invitación que me hace.

Donde hay un bautizado, donde hay una CTSJ allí hay Iglesia.

Recojo la jornada identificando el deseo que Dios tiene sobre mí y la Comunidad desde la experiencia de oración para el próximo Jubileo eclesial 2025.

Al finalizar la jornada compartimos en Comunidad las mociones del Espíritu para nuestra vida.

Oración de Papa Francisco para el Jubileo 2025

Padre que estás en el cielo, la fe que nos has donado en tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano, y la llama de caridad infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo, despierten en nosotros la bienaventurada esperanza en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio que fermenten la humanidad y el cosmos, en espera confiada de los cielos nuevos y de la tierra nueva, cuando vencidas las fuerzas del mal, se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza, el anhelo de los bienes celestiales y derrame en el mundo entero la alegría y la paz de nuestro Redentor. A ti, Dios bendito eternamente, sea la alabanza y la gloria por los siglos. Amén.

